

Universidad Nuestra Señora del Rosario

Miguel Alejandro Díaz

C.C 1 136 884 506

X Semestre de Relaciones Internacionales

Trabajo de Grado

Política exterior comparada de Francia y Arabia Saudita debido a la amenaza de ISIS en la coalición internacional en el periodo de 2014-2016/I.

Director: Mauricio Jaramillo Jassir

Bogotá D.C.

2016

Palabras Claves: Coalición internacional, Alianzas, Surgimiento de ISIS, Política Exterior.
Key Words: International Coalition, Alliances, Emergency of ISIS, Foreign Policy.

Abstract.

This investigation is concentrated in the foreign Policy changes of France and Saudi Arabia due to emergency of the Islamic State on Irak and the Levant during 2014-2016/I. For this purpose, the investigation will take into account the theory of James N. Rossenau about Compared foreign Policy and the theory of alliances or international coalitions by Daniel S. Morey. Furthermore, this document is designed to be a compared model of foreign policy between two states. To achieve the objective purposed, the document will be divided in three sections:

The first part will analyze who it was the foreign policy of France and Saudi Arabia before the emergency of the Islamic State (“EL INICIATORIO”). It is important to highlight that this terrorist group is the one who generates the change in foreign policy of both states. The second part will analyze the emergency of the Islamic State (EL ESTÍMULO), and finally, the third section will expose the foreign policy changes generated by (EL ESTÍMULO) or by the emergency of the Islamic State (EL IMPLEMENTATIVO). Is in this section where the theories are going to be applied.

Resumen

Esta investigación está concentrada en el cambio de política exterior que han tenido tanto Arabia Saudita como Francia debido al surgimiento del Estado Islámico en Irak y el levante en el periodo de 2014-2016/I. Para alcanzar este propósito se utilizará la teoría de James N, Rossenau sobre la Política Exterior Comparada (la cual contempla tres escenarios: El Iniciatorio, El Estímulo y El Implementativo) y la teoría de las alianzas o coaliciones internacionales de Stephen Walt y de Daniel S Morey.

El trabajo tomará la forma de un modelo comparado de política exterior entre dos estados y se dividirá en tres partes: en la primera se analizará cómo era la política exterior de Arabia Saudita y Francia antes de la emergencia del Estado Islámico, organización terrorista que genera un cambio de política exterior de los dos estados, (esta parte es conocida como “EL INICIATORIO”). En la segunda parte se estudiará (EL ESTÍMULO) el cual es la emergencia del Estado Islámico. Finalmente en la tercera parte se considerarán los cambios de política exterior de Arabia Saudita y Francia generados por (el estímulo) o la emergencia del Estado Islámico (esta parte es conocida como “EL IMPLEMENTATIVO”). En esta tercera parte se utilizará la teoría de Alianzas y/o Coaliciones Internacionales.

Conviene preguntarse: ¿Cómo el surgimiento del Estado Islámico ha provocado cambios en la política de Francia y Arabia Saudita en el 2014-2016/I? Una posible respuesta sería que la consolidación del Estado Islámico en Siria y el levante estimuló el cambio de

agenda de Arabia Saudita y Francia en el Medio oriente. Dicho grupo ha logrado desequilibrar el statu-quo que existía en la región y se ha posicionado como una amenaza de máxima seguridad cambiando las estrategias y prioridades que estos dos estados han tenido durante años (asuntos como Palestina, Israel e Irán).

Primera parte: La política exterior de Arabia Saudita y Francia. (El Iniciatorio).

Política exterior de Arabia Saudita.

El responsable de la política exterior moderna de Arabia Saudita fue el príncipe Khaled Ben Abdelaziz, quien heredó el trono de su padre Faycal el 28 de marzo de 1975. Para estos años el príncipe Abdelaziz recibía el reino del Golfo Pérsico en unas inmejorables condiciones, como señala Soulié, G antiguo embajador de Francia en Arabia Saudita “gracias a la expansión de su poder financiero y el debilitamiento de sus rivales regionales, Arabia Saudita había ganado una audiencia internacional importante y se postulaba no solo como una potencia regional, sino también como una potencia mundial”. (Soulié, 1977, pág. 601).

Desde el comienzo de su mandato, el príncipe Abdelaziz tenía claro cuáles serían los nuevos lineamientos de política exterior que debía asumir Arabia Saudita a mediados de los años 70: la restitución de los derechos para el pueblo palestino, la solidaridad islámica, la cooperación inter- arábica y la responsabilidad particular que tiene el reino con el orden económico mundial de ese entonces. (Soulié, 1977).

Es en estos lineamientos de política exterior, y principalmente en la solidaridad islámica, donde se empezó a gestar el wahabismo islámico propuesto por Arabia Saudita desde los años70. Esta política fue mantenida para contrarrestar las pretensiones regionales que empezaron a manifestar los iraníes en 1970; doctrina que le traería problemas al país arábigo en el futuro. (Benjamin D. , 2015)

El wahabismo desde sus inicios fue propuesto por Arabia Saudita para financiar proyectos que beneficien el sunísmo musulmán, promoviendo la literatura y la educación religiosas, los programas de televisión y clericales por todo el mundo árabe. Sin embargo, en su lado menos amable, también suscitó el odio al shiismo, cristianismo y judaísmo. (Benjamin D. , 2015).

Por otra parte, la cuestión palestina está bastante ligada a la posición que ha tenido Arabia Saudita sobre el estado de Israel. La guerra palestino-israelí es uno de los conflictos más largos que se han presentado después de la segunda guerra mundial; la actitud de Arabia Saudita siempre ha sido el restablecimiento territorial y el reconocimiento como estado al pueblo palestino. Desde un primer momento el rey Khaled había manifestado declarar la “Djihad” contra los enemigos comunes del pueblo árabe (Israel), es decir, no se aceptaba

de ninguna manera la existencia de Israel y esto fue así hasta la resolución No. 242 de las Naciones Unidas del año 1974. (Soulié, 1977).

Sin embargo, Arabia Saudita quería demostrar que podía establecer una política exterior más moderada y por esto en una declaración real de 1975 propuso que “se declararía el reconocimiento del estado de Israel dentro de las fronteras marcadas en 1967, a cambio de devolver los territorios ocupados y el establecimiento de un estado palestino sobre el río Jordán”. (Soulié, 1977, pág. 605). Esta es la primera manifestación de cambio de política exterior sobre el reconocimiento de Israel y la cuestión palestina.

Más adelante Arabia Saudita estrechó aún más sus lazos con la OLP (Organización para la Liberación Palestina), y esta relación se desenvolverá en una línea moderada pero dentro de los límites establecidos por el estado árabe. Finalmente, en 1977 Arabia Saudita se abstuvo de seguir la idea del presidente egipcio El-Sadat de entorpecer el proceso de paz que se llevaba con Israel en ese momento. Con esto Arabia Saudita dejó claro que se reservaba el derecho a intervenir o a no intervenir como mediador y que su presencia en los asuntos de Medio Oriente era indispensable. (Soulié, 1977).

Con respecto al poder regional, Arabia Saudita entendió con el príncipe Abdelaziz que necesitaba ejercer una política exterior más activa, por ejemplo con Egipto. O su distanciamiento con el Estado Iraquí por su política exterior extremista. (Soulié, 1977).

Para lograr su objetivo de proyectarse como una potencia regional, Arabia Saudita llevó la bandera del proyecto llamado “la organización árabe industrial” conformada por Egipto, Emiratos Árabes Unidos y Qatar, en la cual Arabia Saudita invirtió 1 billón 200 mil dólares para la fabricación de armamento, con apoyo técnico mayormente de Francia. Sus acciones no se limitarían a este ámbito. El país del golfo pérsico ayudó al restablecimiento de las relaciones sirio-egipcias deterioradas por la guerra del Líbano en 1976; proclamó al partido palestino OLP como única autoridad política del pueblo palestino y lideró las fuerzas de paz del Líbano desde 1977. (Soulié, 1977).

Unido a lo anterior, Arabia Saudita comandó una triple alianza contra el gobierno de Libia por las sospechas de que Gadafi había propulsado un golpe de estado en Sudán. Su estrategia en la región del Magreb era alejar la influencia de la Unión Soviética de estos países árabes de África. (Soulié, 1977).

De igual modo, las relaciones con occidente empezaron a mejorar a partir de 1960. En el caso de Francia, Arabia Saudita normalizó sus relaciones bilaterales con el país europeo en 1967, después de que estas se rompieran por la injerencia de Francia en los hechos que se tradujeron en la independencia del Canal de Suez. Su acercamiento se dio por la manifestación francesa del restablecimiento de los derechos territoriales de Palestina.

En cuanto hacia al Reino Unido, Arabia Saudita restableció relaciones en 1963 dado que fue ese país el que entrenó a la guardia blanca del reino árabe. Además compró radares y

cazas militares entre 1964 a 1974. (Soulié, 1977). Finalmente, las relaciones con Washington se consolidaron con el presidente Carter quien en 1977 aseguró que Estados Unidos velaba por la seguridad de Arabia Saudita. (Soulié, 1977).

Los ejemplos de la política exterior que ha ejercido Arabia Saudita en Medio Oriente y el mundo pueden variar, pero siempre están presentes sus 4 o 5 lineamientos principales nombrados al inicio del apartado.

Francia: pilares principales, Unión Europea y relación con E.E.U.U

La política exterior de Francia se empezó a consolidar después de la Segunda Guerra Mundial y sus pilares principales fueron establecidos por el General Charles de Gaulle en el marco de la V República Francesa en 1958.

Para de Gaulle, los conceptos esenciales que debía seguir Francia en ese momento eran la soberanía, la independencia y la grandeza. Esto se vio reflejado en la concepción que tenía Francia para mantener relaciones con otros estados; para de Gaulle “Francia debía ser capaz de defenderse sola sin necesidad de otros y de negar estar automáticamente envuelto en una guerra que el mismo Estado no hubiera agregado.” (Lau, 2008, pág. 281). El General de Gaulle en ese entonces quería asegurar el destino de Francia en sus propias manos y no repetir los hechos vividos en la Segunda Guerra Mundial que pusieron en peligro la existencia del Estado galo.

Posteriormente se crearía una de las directrices más importantes para el gobierno francés en materia de política exterior como la construcción y el mantenimiento de la Unión Europea; Bert Schuman y Jean Monnet fueron indispensables para la creación de la unión en 1952. Desde ese entonces la Política Exterior Francesa siguió y seguirá muy ligada al mantenimiento y la ampliación de la Unión Europea. (étrangeres M. d., 1995).

Por otra parte, las relaciones entre Francia y Estados Unidos tuvieron un tinte turbulento después de la Segunda Guerra Mundial. Presidentes como Charles de Gaulle y George Pompidou, mantuvieron su distancia con los Estados Unidos y su visión internacional. Esto se vio reflejado en el año 2003 cuando el presidente Jacques Chirac se negó rotundamente a la intervención de Estados Unidos en Irak deteriorando así las relaciones con el país norteamericano. (Delphine Lagrange and Tania Hernández, 2009)

Las directrices propuestas por el general de Gaulle en materia de geoestrategia de Francia en el mundo siguen en pie actualmente: el sostenimiento de las relaciones con la OTAN, la elección de la integración de la Unión Europea y conservar las relaciones estrechas con las excolonias o la llamada organización de la francofonía. (Lau, 2008).

Para Francia uno de sus pilares fundamentales es continuar con el poder de disuasión que les da su armamento nuclear; el objetivo es el de sustentar el papel en el mundo y su influencia como potencia mundial. Si bien Francia suscribió el tratado START (strategic Arms Reducction Talks) de 1991 a 1993 para la reducción de las cabezas nucleares, este

estado sabe que es indispensable mantener y preservar esas ojivas para asegurar su poder de disuasión. (étrangeres M. d., 2000).

Con esta primera mirada de la política exterior francesa se pueden observar varios temas de alta importancia para Francia en esta materia como la relación con la Unión Europea, su afinidad con los países de la francofonía, su vínculo con la OTAN y el peso que tiene Francia en el mundo, además de su peculiar relación con los Estados Unidos.

Desde Charles de Gaulle hasta Valéry Giscard d'Estaing en Medio Oriente.

En esta zona geográfica ubicada entre Europa, Asia y África, la política exterior de Francia se ha mantenido constante desde el año 1958 cuando el presidente de Gaulle decide lanzar “*la politique árabe*” dado que para él “todo les ordenaba a actuar en El Cairo, en Damasco, en Ammán y en todas las capitales de la región, de la misma manera en la que hemos actuado en Beirut: como amigos y cooperantes”. (Delphine Lagrange and Tania Hernández, 2009, pág. 752).

Es decir que desde el principio del siglo XX Francia tenía claro que su protagonismo en Medio Oriente debía ser preponderante tanto para estrechar lazos comerciales con la región, como para mantener la paz y las construcciones estatales después de la era colonial.

Además, es de destacar que “*la politique árabe*” de Francia no ha tenido cambios drásticos desde 1958; esto se debe a una “diplomacia de nicho” descrita por Delphine Lagrange, como aquella diplomacia que se puede desarrollar cuando dos bloques mundiales ejercen poder duro, y las potencias medias pueden desarrollar diplomacia de poder blando. (Delphine Lagrange and Tania Hernández, 2009).

En épocas de la guerra fría, Francia pudo ejercer un poder blando además de extender sus canales diplomáticos en el orbe y sobre todo con el mundo árabe, tanto así que se le ha calificado como una política “pro-árabe” o distinta a la promulgada por Washington en Medio Oriente, dadas a sus conexiones lingüísticas, culturales, históricas, y a su política exterior. (Delphine Lagrange and Tania Hernández, 2009, pág. 748).

Y en esta política exterior, distinta a Washington, se ha visto en el conflicto árabe-israelí uno de los puntos más importantes de Francia en Medio Oriente. Desde el principio Francia se abstuvo de votar la resolución de las Naciones Unidas de 1947 para aprobar la división del territorio palestino; seguidamente, con la guerra de los 6 días en 1967, Israel dejó claro que es un estado que busca expandirse más allá de sus fronteras, fue tanto así que el presidente de Gaulle colocó un embargo de armas contra ese país y calificó a los judíos como “un pueblo elitista, seguro de sí mismo y dominador”. (Delphine Lagrange and Tania Hernández, 2009, pág. 751).

Para los años 80 el presidente Valéry Giscard d'Estaing recibió una delegación completa de la OLP para ratificar dicha organización como legítima voz del pueblo palestino. Con el presidente Francois Mitterrand se organizó la evacuación de militares palestinos que se

encontraban en Beirut y eran amenazados por las fuerzas de defensa israelí. (Delphine Lagrange and Tania Hernández, 2009).

Finalmente, los intereses de la política exterior de Francia en el Medio Oriente se pueden resumir en cuatro puntos principales: la estabilidad regional, la seguridad energética, la exportación de armas y recientemente la lucha contra el Yihadismo y/o terrorismo. (Mikail, 2014).

Hasta este punto, se puede observar que la política exterior tanto de Arabia Saudita como de Francia han sido trazadas desde mediados del siglo XX por sus respectivos representantes (el príncipe Abdelaziz y Charles de Gaulle); es evidente que para estos dos estados el conflicto palestino-israelí es un asunto histórico de alta prioridad en sus agendas internacionales, dada la importancia geoestratégica de esta región en Medio Oriente y el derecho del pueblo palestino a formar su propio Estado.

Por otra parte, es destacable que saudíes y galos han diferenciado su Política exterior proyectándose tanto en la región del Medio Oriente como a nivel internacional, además, existe un alto grado interés en la región, ya sea por una tradición histórica de colonialismo, por intereses nacionales o para aumentar el sunísmo en la región.

Por último, es de notar que si bien la política exterior de estos dos países es difícilmente cambiante, la de Francia puede tener varios matices dependiendo del partido político o el presidente que se encuentre de turno como fue el caso del general de Gaulle o de Pompidou.; por el contrario, Arabia Saudita no posee estos matices dado que su sistema de gobierno es una monarquía absolutista, donde príncipes han estado en el poder por 30 o 40 años.

Segunda Parte: Análisis del Estado Islámico.

(El Estímulo).

El Estado Islámico se ha mostrado como una organización terrorista sin precedentes desde que se dio a conocer a inicios del 2014 con la toma Faluya, Ramadi y Mosul, todas ciudades iraquíes y desde este punto en adelante su zona de control ha aumentado hasta principios del 2016.

Este grupo extremista abre la discusión con algunas preguntas: ¿Cómo y cuándo nació el Estado Islámico? ¿Cómo es la organización interna del grupo terrorista? ¿Por qué representa una amenaza para el orden mundial y de Oriente Medio? Estas inquietudes se abordarán en el apartado siguiente, dado que una colectividad que puede cambiar la política exterior o la agenda de Arabia Saudita y Francia, no es una agrupación común y corriente y más si pone en peligro los intereses de estos dos Estados y del Mundo.

Transición de Al-Qaeda a ISIS, las secuelas de la invasión a Irak.

Personajes como D'Abou Omar y Abou Bakr (que han sido indispensables en ISIS) se fueron radicalizando en el islam en los años 1990, tiempo en que Irak vivió el embargo impuesto por el Consejo de Seguridad de la ONU por la invasión de Kuwait, hecho que se produjo ese mismo año.

Por la época del embargo, la radicalización del islam estaba a la orden del día, era el momento donde los imanes sunitas radicales tuvieron un espacio para expresarse sobre la población iraquí. (Myriam, 2014). Estos dirigentes iraquíes fueron entrenados por el ejército americano durante 10 años y estuvieron en operaciones militares antes de la invasión de Estados Unidos a Irak en 2003.

En el transcurso de la ocupación estadounidense hasta el 2011, se desprende de Al-Qaeda una rama radical que estaba encargada del control que ejercía dicho grupo en Irak. Fue llamado el Estado Islámico de Irak o (Dawlat al-Iraq al-islamiyya); se formó por un consejo consultivo de mujaidines iraquíes de todos los grupos representativos de la región. Para después del 2006, Al-Qaeda se distanció del Estado Islámico, mientras ISIS tuvo su primer emir llamado Abou Omar Al-Baghdadi el cual limpió dicha organización de elementos extranjeros. (Myriam, 2014).

Para ese entonces los lineamientos del grupo terrorista que operaba en Irak ya estaban claros “acordaron ejercer una Yihad de tipo defensivo contra los Estados Unidos, Israel y sus aliados” (Myriam, 2014) es decir, que sus principales enemigos derivaban de los aliados que invadieron Irak en el 2003 y los representantes del consejo de seguridad; además, la batalla también se debía librarse entre el verdadero islam, es decir propender por el islam profesado por el sunísmo y combatir a los infieles chiitas representados en su máxima expresión por los estados de Irán, Siria y el Hezbolá. (Myriam, 2014).

Algunos autores como Amatzia Baram afirman que el odio del Estado Islámico contra los chiitas y los kurdos fue un sentimiento heredado por el mismo Sadam Husein, dictador iraquí; esto se vio reflejado en las duras represiones contra las minorías que patrocinó Irak en su territorio al mando de este exgobernante suní en los años de 1988 y 1991, en otras palabras “él falló en establecer un puente entre suníes-chiies-kurdos, y este faltante condujo a un sectarismo sin precedentes en Irak; estas acciones determinarían el curso de ISIS” (Baram, 2016), es por estos ríos de sangre que Sadam Husein preparó el campo propicio para emprender hostilidades contra los kurdos y chiitas en la región. (Baram, 2016).

Con la primavera árabe las acciones de ISIS empezaron a cambiar de una posición pacifista a un activismo extremadamente violento y sobre todo en Siria país que se envolvió en una guerra civil; este conflicto fue la oportunidad perfecta para el Estado Islámico de penetrar y someter a los civiles y militares dentro de su esfera de acción. (Myriam, 2014).

Además, el disgusto que ha tenido la organización terrorista con el gobierno de Bashar al-Asad ha sido evidente principalmente por dos razones: 1) Porque la familia de al-Asad

siempre ha profesado el alauísmo (vertiente del Chiismo) y su pueblo es mayoría sunita, aunque no dejan de existir otras corrientes como los drusos. 2) Porque el gobierno de al-Asad es acusado de dejar entrar tropas extranjeras y árabes en su territorio, sobre todo en la invasión a Irak del 2003.

Ya para el año 2013, pasados 10 años de la invasión a Irak, se nombró el nuevo emir del Estado Islámico, dado que el general Abu Domar murió en manos del ejército estadounidense. Se trata de Abou Bakr Al-Baghdadi; en su mandato el Estado Islámico se transformó en su composición institucional interna y el frente Al-nosra se integró al Estado Islámico dando paso al Estado Islámico en Irak y el levante o en árabe (Dawlat al-islamiyya fi al-Iraq wa al-Cham), conocido en su mínima expresión como ISIS; esta organización se transformó porque con la integración de estos dos grupos su radio de acción se expandiría rotundamente hasta Siria y en una menor medida en el Líbano. (Myriam, 2014).

Sin embargo, esta nueva integración no fue bien vista por la organización terrorista de Al-Qaeda representada por la nueva cabeza al mando Ayman Al-Zawahiri después de Osama Bin Laden. Consideró que “la formación del Estado Islámico es un error estratégico en Irak... además el único representante legítimo de Al-Qaeda en Siria sigue siendo el frente Al-nosra”. (Myriam, 2014). Esta separación y discrepancias entre estos dos grupos extremistas se pueden deber tanto a una pugna territorial, como al distanciamiento que ha tenido ISIS frente a las órdenes impuestas por Al-Qaeda.

Finalmente, en el 2014 el Estado Islámico empieza a conquistar y a obtener control territorial con cada una de sus victorias. Las primeras ciudades en caer ante ISIS fueron Raqqa, Deir, ez-Zor, y Homs; es decir que ISIS comienza a controlar ciudades del norte de Irak y del sur de Siria; cuando este grupo logró capturar la ciudad de Mosul se proclamó un nuevo califato y su independencia como un Estado, tanto así que dirigentes iraquíes advirtieron que esta organización pasó de ser un grupo rebelde a un proto-estado previsto de una máquina de guerra y de instituciones organizadas. (Myriam, 2014).

El engranaje del Estado Islámico desde su interior.

El funcionamiento de este grupo terrorista de origen iraquí fue revelado gracias a la armada de este mismo país y fue analizado por Myriam Benraad para la revista académica francesa CAIRN.

Benraad muestra en su reporte que el grupo terrorista ISIS tiene una forma de operar bastante especializada y organizada en los territorios que ocupan. Antiguos emires de ISIS no delegaron tantas funciones a terceros, como sí lo ha hecho el actual califa de esta organización Ibrahim Awwad Ibrahim Ali al-Badri al-Samarrai más conocido como Abu Bakr.

Abu Bakr delegó algunos poderes a los ministros que ahora se encargarían de administrar las instituciones, los territorios y la vida civil de las personas que viven bajo el califato. La cúpula ministerial de ISIS funciona “en el seno de un gabinete dotado con el poder de decidir sobre la vida cotidiana y el funcionamiento interno de ISIS, sobre las acciones militares, sobre el transporte, y finalmente sobre los familiares de los mártires”. (Myriam, 2014).

Con lo anterior se puede vislumbrar que esta organización no es un grupo común y corriente; ISIS tiene perfectamente delegada las funciones de cada una de las personas que viven bajo el califato, jugando una suerte de un proto-estado con un califa, ministros, militares, territorio y población.

La máxima institución religiosa es el califa Ibrahim y todas las personas viviendo bajo este califato deben rendirle culto a este personaje. Después del califa se encuentran los ministros nombrados anteriormente, seguidos de los Wilayat o gobernadores territoriales encargados de gobernar los territorios a nivel de provincias, quienes tienen que rendir cuentas al máximo califa. (Myriam, 2014).

Por último, se encuentran 30.000 hombres y mujeres que además de rendir lealtad al califa tienen funciones supremamente delimitadas en los territorios que ocupa este grupo terrorista. Como si fuera poco, cada uno recibe un sueldo entre 2.000 y 3.000 dólares por sus funciones. (Myriam, 2014). Estas dos características, su organización piramidal y sus altas remuneraciones a cada uno de sus militares, han ubicado a ISIS en una de las organizaciones más llamativas para los musulmanes ortodoxos y los jóvenes en busca de ganancias económicas.

Por otra parte, muchos iraquíes han simpatizado con el estilo de gobernar de Daesh dado que este grupo abolió muchas de las leyes que se habían impuesto por el gobierno legítimo de Nuri al-Maliki que entre otras profesaba el islam chií y no era bien recibido por las poblaciones suníes; sumado a lo anterior, el mal gobierno y la corrupción creciente que se vivía en Irak desde el 2010 fueron el nicho perfecto para que ISIS gozara de gran popularidad entre los habitantes que vivían y viven en el califato. (Myriam, 2014).

Sin embargo, esta popularidad que vivió ISIS al principio de sus conquistas territoriales fue disminuyendo en el 2014 debido a las masacres de habitantes tanto nacionales como extranjeros que osaban romper los preceptos que impone la Sharia o simplemente porque eran rehenes “herejes” de occidente; además, este grupo se mostró como una organización que quiere realizar una limpieza étnica entre las personas que no profesan el sunismo, más exactamente en contra de los Kurdos y Chiies. Así mismo, Los establecimientos públicos, fueron cerrados y está prohibido comercializar con alcohol y tabaco. (Myriam, 2014).

Así es como este grupo se organiza internamente empezando por el máximo califa, seguido por los ministros territoriales y los gobernadores que vigilan la imposición de la Sharia; el

aparato militar, entre 20.000 y 30.000 integrantes, cumplen diversas funciones en el Estado y finalmente están las personas que componen la población civil.

Desde el Golfo Pérsico hasta el Mediterráneo.

El inicio de la primera árabe en el 2011 logró convulsionar el Medio Oriente y sobre todo desató una verdadera guerra civil en el territorio sirio; al igual que, el mal gobierno iraquí protagonizado por corrupción, instituciones débiles, familias minoritarias chiíes en el poder y falta de soberanía eficaz en el territorio. Estos son algunos de los componentes que permitieron la expansión del Estado Islámico en Irak, Siria y el Levante.

La primera ciudad en caer bajo la influencia de ISIS en Irak fue Mosul, ubicada al norte de este país; el 9 de junio de 2014 las tropas de ISIS tomaron las instalaciones de la gobernación, los medios de comunicación y el aeropuerto, necesitando solamente dos días para asumir el control total. (CNN, 2014). Rápidamente Daesh se dio cuenta que su avance ciudad por ciudad iba ser relativamente fácil, gracias al poco poder soberano de las fuerzas iraquíes; por esto las siguientes poblaciones en hundirse fueron la histórica ciudad de Tikrit y la ciudad de Al-qaim ubicada al norte de Irak.

Cuando las tropas del grupo terrorista llegan a la frontera con Siria, la primera ciudad sitiada fue Deir-Ezzor; después dominaría casi todas las ciudades que se encuentran en la frontera con Siria como Abu Kamal y los complejos arquitectónicos de Mari y Dura Europos. (Figaro, 2015). Ya para ese entonces el Estado Islámico cambia su nombre y se proclamó como un estado regido por un califato y la ley divina de la Sharia.

Para la mitad del año 2015 la organización terrorista Estado Islámico tenía bajo su control aproximadamente 78.000 kilómetros cuadrados (Gamberini, 2015); alrededor de dos veces y media la superficie que cubre el territorio de Escocia; la extensión de Daesh era tan vasta que el instituto de análisis IHS expresó que “el gobierno sirio solo controla 30.000 kilómetros cuadrados de su territorio... lo cual representa una pérdida neta global del 16% de su tierra en el 2015”. (Gamberini, 2015).

Es decir que con este orden cronológico de los hechos y las cifras expresadas, se puede dar cuenta que el territorio ocupado y gobernado por ISIS en Irak y Siria no es nada menospreciable comparándose con el territorio de muchos Estados; por estas razones ISIS es un grupo fuera de serie hablando de organizaciones terroristas.

Por otra parte, estas conquistas, salarios, equipos militares y manutenciones en las ciudades ocupadas requieren un fuerte capital financiero que pueda sostener a una organización que opera casi como un proto-Estado. Pues bien, las cifras que reveló la revista “*Financial Times*” son sorprendentes comparadas con PIB nacionales de muchos países, según esta revista “Daesh reporta una ganancia de 550 millones de dólares por año, para una producción de cerca de 35.000 a 40.000 barriles de petróleo por día” (Rabreau, 2015) y estos números son solo un pequeño pedazo de las ganancias que han registrado anualmente.

El periódico francés “*Le Figaro*” publicó un estudio donde muestran distintas investigaciones de los posibles medios de financiamiento de este grupo; en orden porcentual las actividades que más réditos traen a este grupo son: el petróleo, gas y fosfato un 48%, extorsiones e impuestos 32%, actividades agrícolas 12,8%, rescates 4% y las donaciones representan el 3,20%. (Rabreau, 2015).

En primer lugar, la actividad individual que trae más ganancias para este grupo son las extorsiones e impuestos, dado que este grupo impone demasiados tributos para todo:

“impuestos sobre los bienes de consumo, , impuestos sobre el retiro de dinero, un impuesto del 5% sobre los salarios para la protección social, y un peaje de 800 dólares a los camiones que se quieren desplazar a los territorios de Jordania, Irán, Kurdistán y Turquía.” (Rabreau, 2015).

Además, estas extorsiones vienen acompañadas de la expropiación de todos los bienes (como viviendas, joyas y carros) a los habitantes que abandonan sus propiedades buscando refugio en las fronteras de otros países.

Después de la toma de Palmira (ciudad histórica y patrimonio de la humanidad por la UNESCO) se descubrió que el Estado Islámico empezó a bombardear los complejos arquitectónicos pre-islamistas por considerar estas estatuas herejes y ofensivas para Alá. Sin embargo, esta destrucción de templos y estatuas considerados como patrimonio de la humanidad va más allá de una simple cuestión de herejismo, su comercialización en el mercado negro trae grande réditos para la organización. El doctor Altaweel (experto en antigüedades locales) declaró a la BBC de Londres que “algunas piezas arquitectónicas pueden costar más allá de los 20.000 y 30.000 dólares en el mercado negro”. (Bailey, 2015).

En segundo lugar, el comercio tanto legal como ilegal de los hidrocarburos es la siguiente actividad que más aporta al presupuesto de la organización, aproximadamente cada año en ventas de barriles de petróleo adquieren alrededor de 800.000 millones de euros (Rabreau, 2015) y esto se debe a que ISIS conquistó ciudades estratégicas donde pasan oleoductos de petróleo y gas, hidrocarburos muy apetecidos en el comercio mundial.

En tercer lugar, se encuentra la producción agrícola que en cifras representa 220 millones de euros por año. Según el consultor internacional Jean-Charles Brisard la producción y los recursos naturales representan el 60% de la financiación de ISIS, mientras que los hidrocarburos alcanzan el 40% (Rabreau, 2015); sumado a esto, la producción local agrícola además de traducirse en dólares o en euros representa un autoabastecimiento para la población civil, los altos mandos y los militares.

En cuarto lugar, se encuentra el sector financiero, es decir los sistemas bancarios que dejaron atrás cuando los militantes de Daesh ocuparon ciudades sirias e iraquíes y fueron tomados para financiar la organización; por ejemplo en la ciudad de Nineveh este grupo

obtuvo en efectivo la suma de 425 millones de dólares gracias a los sistemas bancarios ocupados. (Rabreau, 2015).

Estos son los movimientos que ayudan al sostenimiento y financiación del califato del Estado islámico, actividades que combinan el comercio legal con el comercio ilícito; la venta de hidrocarburos y la producción agrícola, además del saqueo y el robo muestran una arquitectura compleja de financiamiento, donde se practican varias actividades que representan miles de millones de dólares y no demuestran una dependencia por la comercialización de un solo producto.

Las convicciones ideológicas de ISIS.

Con los elementos expuestos anteriormente como control territorial de grandes extensiones de tierra, una jerarquía bastante especializada y definida y un sistema de financiamiento bastante organizado, se da cuenta que este grupo no es una organización terrorista del común vista en años anteriores; es por estas razones que el sistema ideológico que utiliza la organización es bastante especializado para poder convencer, mantener y reclutar personas en Irak y en el exterior (sobre todo en Europa).

El autor Stephen Walt escribe para la revista académica *Foreign Affairs* la forma en la que opera el sistema ideológico ISIS, combinando estrategias de grupos armados o de revoluciones anteriores como en Francia o en China. Es de destacar la ambición y la visión de ISIS en la forma de pensar como un Estado y no como una organización que se encuentra en constantes luchas sin control territorial efectivo, como es el caso de Al-Qaeda cuya visión no es la de gobernar una porción de tierra como Estado.

Sumado a esto Walt advierte que “un movimiento revolucionario, se aprovecha de un vacío de poder después de que el viejo orden se ha derrumbado por otras razones” (Walt S. M., 2015, pág. 43) y es esto lo que exactamente ha aprovechado ISIS en Irak y sobre todo en Siria, por las razones nombradas anteriormente: mal gobierno, corrupción y vacíos de poder, por parte del gobierno de Bashar al-Asad y Nuri al-Maliki.

Vale la pena destacar tres características más de la ideología de ISIS. La primera es que el califato hace creer a sus seguidores que sus enemigos occidentales, chiitas y kurdos no tienen forma de ser reformados y deben ser eliminados. La segunda, el califato de ISIS profesa que la victoria de su ejército contra los infieles es inevitable y solo es cuestión de tiempo para que sus enemigos sean derrotados (Walt, 2015); y tercera, en su ideología se encuentra la convicción de sus seguidores y tropas que un mundo mejor es posible, dado que su proyecto revolucionario es mundialmente aplicable. (Walt S. M., 2015). Todo este convencimiento en que la victoria es posible y que su religión apoya las intenciones de ISIS, es una de las claves para explicar el triunfo que este grupo ha tenido en Medio Oriente.

Finalmente, El Estado Islámico (con toda esta maquinaria detrás de él) ha logrado afectar a los dos estados en cuestión, usando los mismos métodos terroristas. Empero, dichos actos son planeados para lograr diferentes objetivos entre Arabia Saudita y Francia.

En el caso del país árabe, ISIS ha atacado la zona oriental donde se encuentra las mineras chiies, los últimos ataques han ocurrido en las mismas fechas sagradas para los musulmanes entre Junio-Julio del año 2015 y 2016 en la mezquita llamada Sheij Faraj al Omran, con los objetivos de ampliar el sectarismo entre sunies y chiies (El Mundo, 2016), hacerle saber a los dirigentes saudíes que no están de acuerdo con la alianza que tienen con Estados Unidos y darle un mensaje claro a Arabia Saudita: el hecho de tener una población mayormente suní no lo exime de estar exento de ser un posible objetivo militar.

En el caso del país europeo (como se expondrá en el siguiente apartado) ha sido víctima de varios ataques terroristas por parte de ISIS como el de la revista Charlie Hebdo o el del establecimiento Bataclan, junto con otras instituciones públicas, con los objetivos de: decirle a Francia que si bien sus capacidades militares son sumamente distintas, con un solo ataque ISIS puede causar terror entre los franceses hasta el punto de que los ciudadanos no siente seguridad ni en la misma ciudad de París; y segundo, advertirle a Francia que en cuanto siga con sus actividades en la Coalición Internacional en Irak y Siria, será un objetivo militar latente de gran importancia para los yihadistas. Ahora, en el siguiente capítulo, se expondrá cuál ha sido la reacción de estos dos países por las actuaciones del Estado Islámico.

Tercera Parte: Cambios en la política exterior de Arabia Saudita y Francia. (El Implementativo)

Las dos partes anteriores exponen cómo es la política exterior de Arabia Saudita y Francia y cubre todos los elementos pertinentes para saber acerca del Estado Islámico. En este tercer capítulo se explica cómo el surgimiento del Estado Islámico ha cambiado la política exterior de los países descritos, y cómo estos ajustes se pueden reflejar en la Coalición Internacional formada para acabar con el Estado Islámico.

Arabia Saudita busca ¿ayudar a la coalición internacional o cambiar el Statu-quo en Medio Oriente?

Con la nueva gran amenaza que se dio a conocer desde el principio del año 2014 llamada Estado Islámico, algunos países decidieron crear una coalición internacional para frenarla a finales de ese mismo año, y entre los participantes más activos en el Golfo Pérsico se encontraba Arabia Saudita.

Sin embargo, este repentino apoyo abre la inquietud de ¿por qué Arabia Saudita apoyó la coalición internacional siendo que el Estado Islámico tiene la intención de expandir el sunísmo en la región? La respuesta es su relación con los Estados Unidos de América, dado que después del 2003 estos dos países han cooperado para realizar ofensivas de

contraterrorismo para parar dicho fenómeno en el Golfo Pérsico, y esta relación se vio reforzada por la guerra que está viviendo Yemen a causa de la entrada de tropas houthis en su territorio (con creencia chiita) (Benjamin D. , 2015), dado que el gobierno saudí ayudó activamente a las tropas estadounidenses a combatir dichas tropas.

Este apoyo en la nueva coalición internacional va más allá de un simple respaldo a los intereses de los Estados Unidos en la región, también puede deberse a que las relaciones entre Estados Unidos y los saudíes no están en las mejores condiciones debido al acuerdo que consiguieron los países de occidente con Irán respecto al programa nuclear (Peek., 2016), y esta noticia disgustó al gobierno y a los clérigos saudíes. Sin embargo, este país del golfo necesita a Estados Unidos para mantener al margen los gobiernos de Irán, Siria e Irak, además del grupo terrorista Hezbollah (Líbano) y poder reafirmar su liderazgo en la región. Es por esto que Arabia Saudita se ha visto tan envuelto en la coalición internacional contra el Estado Islámico.

Además, el gobierno saudí en los últimos años se ha visto envuelto en críticas sobre su relación con el Estado Islámico. Para algunos gobiernos y académicos Arabia Saudita ha sido indirectamente uno de los actores que ayudaron a crear el grupo extremista. Estas acusaciones tienen su soporte en las donaciones internacionales que recibe el Estado Islámico y la expansión del wahabismo.

En cuanto a las subvenciones internacionales, uno de los países más activos en obsequiar miles de dólares para apoyar los ideales del Estado Islámico en la región es Arabia Saudita, seguido de su aliado en la región Qatar, como también Emiratos Árabes Unidos y Dubái; sus donaciones representan aproximadamente el 2% de las arcas de este grupo terrorista. (Rabreau, 2015). Es de advertir que en el caso de Arabia Saudita estas transacciones financieras son realizadas por las personas más adineradas de este país, por lo tanto no son hechas de manera oficial por el gobierno.

Se puede poner en duda el esfuerzo del gobierno saudí para frenar este tipo de dádivas internacionales dada su política del wahabismo que es, como se ha expuesto, uno de los lineamientos de la política exterior de Arabia Saudita; aproximadamente desde 1979 los príncipes empezaron a expandir el wahabismo por toda la región y sus principales ideales son profesar un fundamentalismo islámico suní y fomentar el odio hacia los cristianos, chiitas y judíos (como se ha expuesto). Por esto, Arabia Saudita es acusado de ser uno de los países que ha creado indirectamente el Estado Islámico, dado que ISIS pregona todos los ideales que profesa el wahabismo, como expresa Daniel Benjamin para la revista Foreign Policy:

“El wahabismo ha sido una especie invasiva y devastadora dentro del enorme ecosistema del mundo musulmán.... Y las consecuencias son: una sólida línea de causación de Arabia Saudita con los asesinatos que comete el Estado Islámico en Irak y los hechos ocurridos en el 9/11)”. (Benjamin D. , 2015)

Cabe preguntarse ¿cuál es el nexo de las explicaciones anteriores con la política exterior de Arabia Saudita? Las anotaciones sobre las conexiones del Estado Islámico con Arabia Saudita y la relación de este país con Estados Unidos, son para aclarar que la política exterior de Arabia Saudita es más paradójica que cambiante desde el surgimiento del Estado Islámico.

En primer lugar, es contradictorio que mientras Arabia Saudita quiere expandir el wahabismo en el mundo musulmán, también desee colaborar con Estados Unidos creando grupos contraterroristas para combatir insurgentes en la región del Golfo Pérsico, como expone Daniel Benjamin:

“para apoyar el wahabismo Arabia Saudita tiene materias curriculares, oradores y literatura religiosa, además de expandir esta ideología en la región, sin estar implicado en actos violentos. Por otro lado, los servicios de inteligencia saudíes están activos por todo el mundo tratando de prevenir el terrorismo que crece a partir de esta actividad”. (Benjamin D. , 2015)

En segundo Lugar, Arabia Saudita está más preocupado en detener los gobiernos chiitas en Medio Oriente que en acabar con el Estado Islámico; esto se puede vislumbrar en el conflicto yemení donde los saudíes están empeñados en controlar los grupos chiitas y mantener al margen a los terroristas de su frontera (Benjamin D. , 2015); además, también quiere frenar el tridente chiita en Medio Oriente es decir los gobiernos de Irak, Irán y Siria.

Arabia Saudita al parecer desea tender una cortina de humo con el Estado Islámico y la coalición internacional, dando la impresión que su prioridad en su agenda internacional es ayudar a acabar con el Estado Islámico en el Medio Oriente. Pero la realidad es que las prioridades en la agenda internacional de los saudíes siguen siendo las mismas: impedir el avance de Irán como líder en la región, controlar el tridente de gobiernos chiitas en Medio Oriente y terminar el conflicto armado de su vecino Yemen asegurando el gobierno suní. Esta política exterior paradójica por parte de Arabia Saudita se puede observar en su actuación frente a la coalición internacional, y se explicará en el apartado sobre el tema.

El comienzo de una larga guerra para la República Francesa

La turbulenta relación directa entre Francia y el Estado Islámico empezó el 7 de enero de 2015 con el atentado a la revista satírica Charlie Hebdo, donde dos terroristas mataron 12 franceses y dejaron heridos a 11 ciudadanos más. Después de este golpe muchos franceses pensaron que la tormenta terrorista sobre territorio francés había pasado. Sin embargo, como escribe Benjamín Haddad para la revista académica Foreign Policy, “la tormenta no ha pasado para Francia, no prontamente; Francia está en el comienzo de algo que será una larga guerra”. (Haddad, 2015).

Y efectivamente esta serie de actos terroristas en contra de los franceses estaba lejos de detenerse; para el 15 de noviembre del 2015 el Estado Islámico preparó otro ataque en

contra de Francia con los llamados lobos solitarios; esta vez, el atentado tenía la intención de causar una conmoción interior al ser difundido a través de los medios internacionales de comunicación, ya que se realizó exactamente cuando las selecciones francesa y alemana disputaban un partido de fútbol; el resultado de este homicidio, con epicentros diferentes, fue de 137 personas fallecidas y más de 400 heridos, convirtiéndose en el peor atentado que ha sufrido el país galo.

Con estos dos atentados el Estado Islámico dejó en claro que uno de sus objetivos militares es el estado francés. Pero ¿por qué el Estado Islámico percibe a Francia como uno de sus principales enemigos y por consiguiente un objetivo militar? Bien, dicha pregunta tiene tres respuestas: la actividad antiterrorista de Francia en África, los valores del estado francés y los lobos solitarios.

Para algunos funcionarios públicos y académicos franceses, Francia es uno de los principales objetivos militares por sus valores seculares, por promulgar la libre expresión, los valores universales y los valores liberales (Haddad, 2015), valores que para el Estado Islámico son totalmente inaceptables tildando a Francia de ser la capital de la prostitución y la obscenidad.

La segunda respuesta es que Francia desde años atrás ha gastado una cantidad considerable de recursos en diplomacia, inteligencia y cooperación internacional para controlar el islamismo radical en África y Medio Oriente como expone Benjamin:

“Francia está combatiendo el islamismo más allá de sus fronteras en múltiples frentes. En el Sahel, 3.000 soldados francés están desplegados en este territorio en la denominada operación Barkhane, también está combatiendo grupos yihadistas como Al-Qaeda en el Magreb islámico. En Siria, Francia empezó golpeando algunas posiciones del Estado Islámico en septiembre.” (Haddad, 2015).

La tercera y última respuesta tiene que ver con la habilidad de dicho grupo terrorista para conseguir simpatizantes o los llamados lobos solitarios en el territorio francés; y no solo eso, también la facilidad de que muchos ciudadanos franceses de descendencia o de promulgación musulmana se unen a las filas de ISIS en Siria e Irak; como expresó Manuel Valls (primer ministro de Francia): “Aproximadamente 1.550 ciudadanos franceses y residente fueron envueltos con vínculos con el extremismo islámico en Siria e Irak; además más de 1.100 franceses fueron reclutados por el Estado Islámico para combatir en Medio Oriente”. (Haddad, 2015). Todas estas razones en conjunto hacen a Francia uno de los principales objetivos militares para el Estado Islámico, combinando sus valores democráticos, su lucha contra el extremismo islámico y las facilidades que le da el territorio francés para realizar sus actividades.

Ahora bien, analizando los anteriores argumentos ¿qué relación tienen con la política exterior francesa en los últimos años? La respuesta es que gracias a la vulnerabilidad que puede tener Francia con el Estado Islámico (realizando atentados sin poder ser detenidos

en los últimos años), el estado francés ha efectuado un acto sin precedentes en la historia moderna y ha ejecutado otros dos movimientos que desde hace muchos años no se le veían: declarar la guerra a una organización terrorista, proclamar el Estado de Emergencia interior y por último involucrarse en un conflicto internacional luchando codo a codo con los Estados Unidos de América.

El hecho sin precedentes fue la declaración de guerra contra el Estado Islámico por parte del presidente Francois Hollande, argumentando que con los actos contra la humanidad y más exactamente contra el estado galo, este grupo terrorista le ha declarado la guerra a los franceses y por lo tanto Francia se encuentra en estado de guerra, (Haddad, 2015); es sin precedentes dado que las declaraciones de guerra se desatan por la confrontación entre dos estados y no contra una organización terrorista.

Derivado del hecho anterior, el actual presidente Francois Hollande le ha pedido a la Asamblea Nacional declarar el Estado de Emergencia en el país durante tres meses, solicitud que fue aceptada. Esta declaración no era vista en Francia desde el año 1955, cuando se dio la independencia de Argelia; en ese entonces el presidente pidió doce días de Estado de Emergencia, pero la Asamblea Nacional consideró que era prudente extenderlo por tres meses. (JACINTO, 2016).

Por último, la colaboración de Francia con Estados Unidos frente a un conflicto internacional no era evidente desde la participación de la OTAN en los Balcanes en 1990; incluso para la intervención de Irak en 2003 las relaciones diplomáticas de estos dos países se volvieron tensas después de que Francia decidiera no participar; ahora con el surgimiento del Estado Islámico Francia ha aceptado pelear contra ISIS codo a codo con Estados Unidos y Rusia.

Estos tres hechos demuestran que el Estado Islámico en menos de tres años ha logrado cambiar la política exterior de Francia reorganizado la agenda internacional de este país europeo, teniendo como su prioridad controlar y vencer al Estado Islámico en Irak y Siria, y dejando en segundo plano la situación de Palestina, Irán y algunos países del norte de África. En la siguiente sesión se expondrá la participación de Francia en la coalición internacional.

La coalición internacional: entre el interés nacional y el coeficiente de lealtad.

Con la expansión territorial, la barbarie, las ejecuciones extrajudiciales y la invasión de decenas de ciudades en Irak y Siria, los países occidentales se dan cuenta que este grupo terrorista se salió de las manos de cualquier autoridad y necesita ser controlado; por esto en el mes de Septiembre del 2014 se realizó la Cumbre de París en Francia (Aguirre, 2014) con el fin de exponer la situación de seguridad que estaba viviendo Irak y Siria a causa del Estado Islámico y unir fuerzas para que los 30 países (que conformaron inicialmente dicha coalición) detengan al Estado Islámico.

Antes de seguir con el análisis es necesario conocer la teoría de las alianzas y las coaliciones internacionales. En primer lugar, para el autor Daniel S Morey “una coalición es un grupo de estados que tienen una alta cooperación y coordinación militar, independientemente de la relación que tuvieron antes de la guerra o del conflicto militar”. (Morey, 2014, pág. 4). Se diferencia de una alianza internacional ya que no requiere una acta constitutiva para entrar en funcionamiento, solo es necesaria la manifestación de los estados para integrar dicha coalición internacional. Empero, esta situación puede llevar a que cada parte busque intereses diferentes.

El autor Stephen Walt expone cuales son los pasos a seguir para crear una alianza o una coalición internacional: “(1) los estados amenazados se unen para combatir una amenaza común, (2) los estados eligen alianzas con ideologías similares, (3) la ayuda internacional militar atrae aliados, (4) y por último la similitud política facilita las alianzas”. (Walt S. M., 2016, pág. 114). Es pertinente aclarar que para la creación de una coalición internacional no son fundamentales los puntos 2 y 3.

Con respecto a la alianza internacional creada en la Cumbre de París y en relación con el primer postulado de Walt, esta coalición -conformada por 30 estados- se ve afectada directamente o indirectamente por la amenaza del Estado Islámico ya sea por una cuestión geopolítica, por un asunto de seguridad nacional o bien por los mismos intereses.

En cuanto hace al segundo postulado, si bien los estados que pertenecen a la coalición tienen diferentes ideologías, algunos de ellos buscan crear grupos dentro de la alianza para conseguir objetivos similares. Referente al tercer postulado, se puede ver en esta actual coalición internacional, liderada por Rusia, Estados Unidos y Francia, que muchos de los estados que empezaron a conformarla buscaban seguridad, asistencia militar o preservar sus intereses nacionales.

Ahora, como expone Glenn Snyder, uno de los problemas que contrae una coalición internacional es el "loyalty coefficient" o el coeficiente de lealtad. (Snyder, 1991). Es decir, que al no existir un acta constitutiva, las partes no están obligadas a hacer exactamente lo que las demás esperan, dado que cada integrante puede tener intereses diferentes a los otros; este es el riesgo que los estados deben tomar al momento de decidir hacer parte una alianza.

Este es propiamente uno de los problemas que tiene la coalición internacional en la actualidad, el ejemplo perfecto es Arabia Saudita. Con respecto al loyalty coefficient y la política exterior de este país, se puede vislumbrar que su desenvolvimiento en la coalición internacional es mínimo, dado que espera que en Siria al-Asad sea derrotado y se pueda establecer allí un gobierno suní, además está colaborando para que esto suceda promoviendo las guerrillas suníes en territorio sirio. (Peek., 2016).

Arabia Saudita tiene, además, como una de sus prioridades controlar a Irán en Medio Oriente, hecho que se le está saliendo de las manos por los recientes acuerdos alcanzados

entre Estados Unidos e Irán sobre el programa nuclear; es decir, en pocas palabras, la derrota del Estado Islámico no es relevante para los saudíes; es más, les conviene que la crisis se mantenga en la región.

La teoría de las coaliciones, por su parte, también se cumple en la reorganización de la agenda internacional de Francia en Medio Oriente, ya que requiere que existan varias ideologías e intereses en una coalición internacional, de lo contrario se estaría hablando de una alianza internacional. Como se nombró, Francia ha aceptado cooperar en un conflicto internacional con Estados Unidos después de años de no compartir y tener puntos de vista diferentes de cómo se deben solucionar algunos problemas internacionales.

Segundo, Francia está coordinando los ataques militares a la par del gobierno ruso, meses después de apoyar el bloqueo económico a Rusia por parte de la Unión Europea por la anexión “ilegal” de la península de Crimea. (El País, 2015). Por último, Francia ha cambiado su concepción de solucionar los conflictos internacionales y ha renovado su agenda internacional, para unirse a una coalición internacional con estados que discrepan entre sí sobre la política exterior de los demás, con el único objetivo de derrotar al Estado Islámico en Irak y el Levante.

Conclusiones:

En este trabajo se evidencia que la política exterior tanto de Francia como de Arabia Saudita tienen unos lineamientos perfectamente trazados que han trascendido históricamente desde el siglo XX hasta el siglo XXI, siendo Charles de Gaulle en 1956 el artífice de la política exterior de la República Francesa y el príncipe Ben Abdelaziz en 1975 el promotor de la política exterior de Arabia Saudita. Por ejemplo, estos dos países no cambiaron su política exterior ni por la Guerra Fría, ni por la crisis del petróleo en 1973, ni por el conflicto palestino-israelí, siendo estos sucesos históricos de alto impacto.

Con el ascenso del Estado Islámico a finales del 2013 la situación se torna diferente, dado que -como se expuso en el segundo apartado- este grupo terrorista tiene un control territorial real, impone su propia ley (la sharia), dispone de una estructura política y militar nítidamente definida, cuenta con gran variedad de opciones para financiarse, tiene el poder para expandirse y controlar más territorios; además, sus actos barbáricos en contra de la humanidad no solo en Medio Oriente sino también en Europa y América, representan un peligro inminente para la estabilidad mundial; por esto, tanto Francia como Arabia Saudita, han alterado sus prioridades en su agenda internacional, aunque sus razones para ello difieren entre sí.

En el caso Arabia Saudita su agenda internacional no varió del todo, el propósito del gobierno saudí con el problema del Estado Islámico es crear una cortina de humo y aparentar que ISIS es su prioridad máxima en su agenda internacional para mejorar su relación histórica con Estados Unidos, la cual se deterioró por los acuerdos pactados sobre el desarrollo nuclear en Irán.

La coyuntura en que se da el ascenso de Daesh es, empero, bastante conveniente para los intereses de los saudíes, dado que la inestabilidad de su vecino Siria puede desembocar en la salida del presidente Bashar al-Asad de profesión alawita (una vertiente chiita), hasta el punto que el reino está utilizando su posición en la coalición internacional para atacar al ejército sirio y no propiamente a ISIS, además de armar guerrillas suníes para contribuir con este propósito.

En el caso de la República Francesa existe un cambio de prioridades en su agenda internacional, dejando en un segundo plano el conflicto palestino-israelí, la amenaza de Irán y algunos problemas que se presentan en el norte de África, puesto que el ascenso y la amenaza del Estado Islámico se volvió un tema de interés nacional para Francia. Esto se puede notar en tres actos que la República Francesa ha decidido implementar: (1) Declaración de guerra en contra de ISIS; (2) Estado de emergencia nacional y (3) Combatir al lado de Estados Unidos en un conflicto internacional. Dichos actos son hechos sin precedentes o su implementación no se realizaba desde hace décadas.

Ahora, estos cambios o actitudes de estos dos países en su política exterior se evidencian en la coalición internacional. Para Arabia Saudita su conducta ante el Estado Islámico y su participación en la coalición internacional se pueden observar en el "loyalty coefficient" propuesto por Glenn Snyder, es decir, su comportamiento frente a la coalición internacional ha sido mínima (destacando la escasa cantidad de ataques militares que ha realizado en contra del Estado Islámico), al igual que los combates a Siria que están más encaminados a desgastar al presidente al-Asad que realmente a debilitar a ISIS.

Francia demuestra el cambio en su agenda internacional por medio de la coalición internacional, primero por ser uno de los países con más participación y número de ataques contra ISIS, segundo porque está coordinando operaciones militares contra el Estado Islámico a la par con la Federación Rusa, (siendo una de las características necesarias para definir una coalición internacional, propuesta por Daniel Morey, la coordinación de ataques militares).

Finalmente y unido a lo anterior, Francia estuvo de acuerdo con imponer un bloqueo económico por parte de la Unión Europea a la Federación Rusa debido a la anexión "ilegal" de la península de Crimea (siendo otra de las características esenciales para una coalición internacional, los estados no necesariamente tienen una ideología parecida cuando deciden unirse en contra de una amenaza).

Bibliografía

- Aguirre, M. (23 de 9 de 2014). *Los grandes riesgos que enfrenta la coalición internacional contra Estado Islámico*. Obtenido de BBC Mundo:
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/09/140916_riesgos_coalicion_estado_islamico_obama_eeuu_pea
- Bailey, D. (5 de 10 de 2015). *Palmyra: Islamic State's demolition in the desert*. Obtenido de BBC News: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-34294287>
- Baram, A. (8 de 4 de 2016). *Saddam's ISIS, Tracing the Roots of the Caliphate*. Obtenido de Foreign Affairs: <https://www.foreignaffairs.com/articles/iraq/2016-04-08/saddams-isis>
- Benjamin, D. (10 de 09 de 2015). *The King and ISIS*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de Foreign Policy: http://foreignpolicy.com/2015/09/10/the-king-and-isis-saudi-arabia-egypt-iraq/?wp_login_redirect=0
- CNN. (5 de 9 de 2014). *ISIS en datos*. Obtenido de CNN en Español:
<http://cnnespanol.cnn.com/2014/09/05/isis-en-datos/>
- Delphine Lagrange and Tania Hernández. (12 de 2009). *La política de Francia y el conflicto árabe-israelí: una relación entre cuatro. Los efectos de la guerra en Iraq en la diplomacia francesa en Oriente Próximo*. Obtenido de Jstor:
http://www.jstor.org/stable/27755835?seq=1#page_scan_tab_contents
- El Mundo*. (04 de Julio de 2016). Tres ataques suicidas contra mezquitas y un consulado en Arabia Saudí en 24 horas. Obtenido de:
<http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/04/577a948fe5fdea4e148b4645.html>
- El País*. (27 de Noviembre de 2015). Rusia y Francia coordinan su acción y reforzarán los ataques aéreos en Siria. Obtenido de:
http://internacional.elpais.com/internacional/2015/11/26/actualidad/1448572467_854935.html
- étrangeres, M. d. (1995). La Politique étrangère de la France. En M. d. étrangères, *France* (pág. 86). París: La Documentation française.
- étrangeres, M. d. (2000). La Política de Defensa. En M. d. étrangères, *France* (pág. 112). París: La Documentation Française.
- Figaro, L. (22 de 05 de 2015). *Syrie, Irak : les territoires sous le joug de Daech*. Obtenido de Le Figaro : <http://www.lefigaro.fr/international/2015/05/22/01003-20150522ARTFIG00291-syrie-irak-les-territoires-sous-le-joug-de-daech.php>
- Forbes. (2015). *The World's Most Powerful People*. Obtenido de Forbes :
<http://www.forbes.com/profile/abu-bakr-al-baghdadi/>

- Gamberini, G. (22 de 12 de 2015). *Daech contrôle un territoire plus restreint qu'en 2014*. Obtenido de La Tribune : <http://www.latribune.fr/economie/international/daech-controle-un-territoire-plus-restreint-qu-en-2014-538030.html>
- Haddad, B. (17 de 11 de 2015). *France's Forever War*. Obtenido de Foreign Policy: <http://foreignpolicy.com/2015/11/17/france-syria-isis-hollande-assad/>
- JACINTO, L. (9 de Febrero de 2016). *Paris Is on Wartime Footing*. Obtenido de Foreign Policy: <http://foreignpolicy.com/2016/02/09/paris-is-on-wartime-footing-hollande-valls-isis-state-of-emergency/>
- Lau, É. (2008). *Politique étrangère, Une mise en perspective*. En *L'état de la France 2007-2008* (pág. 281). París: La Découverte.
- Mikail, B. (11 de 2014). *Policy Brief*. Las distintas alianzas de Francia en Oriente Medio. Obtenido de: http://fride.org/descarga/PB_113_Las_distintas_alianzas_de_Francia_en_Oriente_Medio.pdf
- Morey, D. S. (2014). *Military Coalitions and the Outcome of Interstate War*. Obtenido de: *Universidad de Kentucky*: <http://www.uky.edu/~dsmore2/research/coalition.pdf>
- Myriam, B. (4 de 2014). *L'État islamique : anatomie d'une machine infernale* », *Revue internationale et stratégique*. Obtenido de CAIRN: www.cairn.info/revue-internationale-et-strategique-2014-4-page-28.htm
- Peek., A. L. (7 de 3 de 2016). *Saudi Arabia needs a Crisis*. Obtenido de Foreign Affairs: <https://www.foreignaffairs.com/articles/saudi-arabia/2016-03-07/saudi-arabia-needs-crisis>
- Rabreau, M. (26 de 11 de 2015). *Pétrole, taxes, trafics d'humains: comment Daech se finance*. Obtenido de Le Figaro: <http://www.lefigaro.fr/economie/le-scan-eco/dessous-chiffres/2015/11/19/29006-20151119ARTFIG00006-petrole-taxes-donations-trafics-d-humains-comment-daech-se-finance.php>
- Snyder, J. (1991). *Alliances, Balance and Stability*. Obtenido de Jstor: <http://www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/pdf/2706698.pdf?acceptTC=true>
- Soulié, G. (1977). *La Política Exterior de la Arabia Saudita*. *Persee*, 601, 605, 606, 608, 609, 613, 614.
- Walt, S. M. (1 de 11 de 2015). *ISIS as revolutionary state, New Twist on an old story*. Obtenido de Foreign Affairs: http://content.ebscohost.com/pdf29_30/pdf/2015/FAF/01Nov15/110452743.pdf?T=P&P=AN&K=110452743&S=R&D=bth&EbscoContent=dGJyMMvI7ESeqLU4yOvsOLCmr06epq9Ss6e4SbKWxWXS&ContentCustomer=dGJyMPGqsUiuprZLuePfgex43zx
- Walt, S. M. (17 de 7 de 2016). *Alliances: Balancing and Bandwagoning*. Obtenido de University of Oklahoma: <http://www.ou.edu/uschina/texts/WaltAlliances.pdf>